


1-12-2008

Interview no. 1384

Lucio Vargas

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Lucio Vargas by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1384," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Lucio Vargas

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Tolleson, Arizona

Date of Interview: January 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1384

Transcriber: _____

Biographical Synopsis of Interviewee: Lucio Vargas was born in Casas Grandes, Chihuahua, México; He worked with his father in the field since he was eight; His mother was a housewife, but the life they had was very poor; At the age of twenty-three, Mr. Vargas entered the bracero program working in the cotton fields in New Mexico and Arizona.

Summary of Interview: Mr. Vargas began to work since he was eight years old with his father in the fields and taking care of animals. Mr. Vargas worked in the construction of the Panamerican highway trying to earn enough money for his family and himself. He worked without documentation in the United States when he was eighteen. At the age of twenty-three he heard about the bracero program and was hired in Juarez. At the same age, he married in Mexico and had a family of four daughters and four sons. Vargas traveled to El Paso, Texas, and was hired at Fort Bliss. The first place where Mr. Vargas worked was in Doña Ana, Nuevo Mexico, picking cotton. His salary was very low, earning \$0.35 per hour. He finally received the American residency through one of his daughters and remains living in the United States.

Length of interview 56 minutes

Length of Transcript 30 pages

Nombre del entrevistado: Lucio Vargas
Fecha de la entrevista: 12 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Estoy aquí hoy con Lucio Vargas. Es el 12 de enero del 2008. Estoy en Tolleson, Arizona.

ML: Don Lucio, cuénteme, ¿dónde nació y cuándo?

LV: Pos yo nací el día primero de diciembre de 1927.

ML: Y, ¿dónde nació?

LV: Nací en Casas Grandes, Chihuahua.

ML: ¿Casa Grandes, Chihuahua? Y, ¿cómo es Casa Grandes?, ¿es grande o chiquito?

LV: Pos es de Casas Grandes, pero casas chicas. No, pos es un pueblito chico, es una, en, ése Casas Grandes viejo, es el Casas Grandes principal, fue donde me registraron a mí. Pero, ahora hay Nuevo Casas Grandes. Pues, es un pueblito chico que está cercas de Casas Grandes, Pueblo Viejo que le dicen.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

LV: Pues, mi papá se dedicaba a la agricultura.

ML: Y, ¿él tenía terreno o no?

LV: Pues le dieron terreno cuando, después de la Revolución, que él anduvo en la Revolución de 1910.

ML: ¿Él anduvo en la Revolución?

LV: Mi papá. Yo no, mi papá. Entonces, a él le dieron terreno y según ellos, según él me platicaba a mí, que ellos, ellos trabajaban siempre con hacendados. Entonces, se formó la Revolución por cuestión de la libertad, de tener libertad, no, no ser siempre esclavos de hacendados, porque los hacendados según ellos, les tenían tiendas y todo, para que ahí les, ahí les daban el mandado y todo a ellos. Ellos se dedicaban nomás a trabajar. Y entonces, nosotros, yo, pues, porque fui solo, yo no tuve hermanos, ni hermanas. Entonces, ellos se dedicaban con el hacendado, por decir, los traen, este, remotando, este, en la labor y todo, trabajando en la labor y ahí vivían ellos, les pagaban. Y por eso se fueron a la Revolución en 1910. Y cuando él ya regresó de allá, les dieron un pedazo de terreno y de eso vivimos, pero nosotros siempre, pos desde que yo tuve ya conocimiento de mí, como de unos ocho o nueve años, ya me traía mi papá por donde quiera a caballo, ¿verdad? Viendo los animales y todo eso. Y digo, nos criamos, bueno, yo, pues, me crié en una familia pobre, porque después de todo, después de la Revolución, pasó esto, de que todavía quedaron muchos, por decir así, mucha gente de rebelde, o muchos grupos que se quedaron a robar, a vivir de quitarles los terrenos mejores al que podían, que se dejaba y pos, ese fue la vida de uno. Entonces, digo yo, toda la vida hemos estado sobre de eso y vivimos del puro trabajo de mi papá, porque él vendió, vendió el terreno, vendió vacas, vendió todo lo que tenía últimamente porque querían quitarle el terreno. Entonces, desde mucho antes viene la cosa que ya está ahora grande. Entonces, querían quitarle el terreno para dárselos a un cuñado del presidente del ejido. Y entonces, yo taba chiquillo, yo me acuerdo, mi papá me subía arriba de un chilo, pa que estuviera cuidando a ver quién, qué polvadera venía por la vereda, pa estar cuidando él ahí, porque querían quitarle su terreno. Entonces, digo yo, pues yo viví una vida con ellos pobre, digo, si andábanos [andábamos], por decir así, vendió su terreno y todo, por no meterse en lío y de ahí, de ahí para allá, pos que: “Vámonos a Juárez,

que porque allá hay trabajo”. Jue a buscar trabajar. Que se hizo la carretera Panamericana en 1935, me parece. Y que: “Vámonos a la carretera, porque ahí hay trabajo”. Y así anduvimos. Entonces, después que se formó Delicias: “Bueno, pues vámonos a Delicias, porque allí hay mucho desmonte y hay trabajo, van a abrir labores y todo eso”. Y así nos la pasamos la vida nosotros. Entonces, así crecí yo, yo no tuve clases.

ML: ¿No?

LV: Yo no tuve escuela. La única escuela que yo tuve jue [fue] la del trabajo y abrimme camino yo como sujeto. Por eso le digo, que la vida de uno, no, no es igual. Y ahora pasa lo mismo, ahora, ¿qué va a hacer uno? No puede uno pelear con el presidente de la república. Si, si tiene uno, come. Usted por decir así, se hace de una casita y usted tiene que pagar sus impuestos. Usted los tiene que pagar como paga cualquier rico, cualquier millonario, así lo paga usted. El gobierno no quiere saber si usted tiene con qué comer o no tiene con qué comer. Entonces, digo yo, pues, es la vida de uno. Entonces, a la mejor yo estoy hablando aquí y estoy hablando del gobierno, cualquiera por parte del gobierno viene y me dice: “¿Sabe qué? Véngase”. “¿Pa dónde me lleva?”. “Va usted al bote”. “¿Por qué?”. “Porque está hablando mal del gobierno”. Y todas estas cosas que ustedes están haciendo, para ustedes, ¡qué bueno! Que les sirva pa que ustedes estudien y todo, pero todas estas cosas, le están ayudando ustedes también al gobierno para que él se entere de todo. Pero para que él agarre lo de él, no para que... Entonces, ¿por qué? ¿Qué hacen con la gente? ¿Qué hace? ¿Qué hacen cuando andan en la política? Juntando gente y más gente, ¿para qué? Para que los apoye. Pero, ellos a mí no me conocen ni yo los conozco a ellos, pero sí voy a votar por ellos, sin conocerlos, sin saber quiénes son, ni de dónde vienen. Entonces, ya lo pasado ya pasó. Lo pasado que esta gente, que mi papá peleó por quitarse el yugo de encima, ya peleó. Pero, por decir así, ¿quiénes están viviendo a gusto? Bueno, pos el general, el capitán y todos esos, están viviendo a gusto. ¿Por qué? Porque ellos sí lograron algo, porque al soldado, al soldado que jue soldado, no recibió más de un

terrenito y otros que se los querían quitar. Y eso fue todo lo que recibió. Viene lo demás de que está como estamos ahorita en la vida ya. Viene lo demás de que, por decir así, el hijo del general, ya vivió su vida y alcanzó a estudiar, pero ya ese hijo, ya no sufrió, ni peleó por lo que el otro peleó. Ese hijo ya se crió en un medio muy bueno, que ya estudió y estudió y todo. Pero, ya estudió, pero para seguir siendo él señor. Porque yo no sé si usted, si usted se dará cuenta de todo eso. Por decir así, ahorita ya no hay que digamos: “Ya no puedo salir por la sierra, porque me asaltan, me roban”, no. Ahorita está, el que va a robar, está como taba ahí sentado yo y el que va a pagar, está como usted está sentada ahí. Ahorita nomás le mandan un recibito y tú tienes que pagar esto y esto otro. Y usted solita, solita va y va y paga y dice: “Aquí está”. Y luego, ya le... Y cuídese pal [para] otro, porque lo otro es así. Entonces, y, ¿qué puede hacer usted? Nada, nada.

ML: ¿Me puede contar un poco sobre la primera vez que usted escuchó algo sobre el Programa de los Braceros? ¿Cuántos años tuvo?

LV: Pos, mire, yo anduve de bracero cuando tenía yo veintitrés años.

ML: Pero, ¿escuchó algo sobre el programa antes de los veintitantos? ¿No?

LV: Yo es...

ML: ¿No le habían contando vecinos ni nadie?

LV: Nada. De braceros en ese tiempo, no, nada. Lo que yo oía nada más de pláticas que pa acá pa Estados Unidos no se podía entrar nadien [nadie]. Eso era lo que yo oía. Que aquí ellos entraban pa acá y los mataban y mayormente ahí para allá, para Texas, que era lo más duro.

ML: Y usted en ese entonces estaba viviendo en Juárez, ¿no? ¿En la frontera?

LV: No, yo estaba, todo el tiempo viví en Nuevo Casas Grandes.

ML: En Nuevo Casas Grandes. Y, ¿por qué es que decidió irse de bracero?

LV: Bueno, pos porque la crisis. Yo me decidí a irme de bracero, porque aquí en México, dígame usted, ¿qué puede hacer? ¿Qué puede hacer un muchacho, por decir así, que no tiene estudio, no sabe nada, aquí en México? En ese tiempo de que yo nací, por decir así, vamos a suponer que yo nací, yo nací el [19]27, fíjese. En ese tiempo apenas, por decir así, se acababa de acabar la revolución ésa. Y, ¿qué puede hacer un muchacho sin estudio? Nada. Y, ¿qué puede trabajar un muchacho que no tiene estudio, que no sabe escribir? Nada. Entonces, no puede decir nada ni puede, ni puede dialogar nada, porque no sabe. Si usted me pregunta, la capital de tal parte, ¿cómo es? No sé. Simplemente, yo, por decir así, todavía estaba yo por, vamos a suponer que tuviera unos, unos catorce o quince años, yo no conocía el teléfono, yo no conocía estas grabaciones que las hacen ahora. Y todavía ahora, ahora porque ya no veo, ya pa marcar y todo eso, ya, ya no veo. Agarré una tarjeta para marcar larga distancia por tarjeta, no sé, porque empiezo a marcar y pa cuando veo acá y no alcanzo a ver el marque, me dice la operadora: “Muchas gracias”. Y ya me corta, ¿por qué? Porque no, no estoy apto yo para eso. Y así como yo, hay mucha gente de ésa. ¿Por qué? Porque no tienen con qué sostener al muchacho en el estudio. El gobierno no le va a ayudar, el gobierno le da beca, pero a ciertas personas que más o menos están acomodadas, y que pueden seguir su curso. Pero les dan más o menos también, hasta donde más o menos que no vaya a entrar mucho muy allá, porque les ponen problemas. Los meten en problema. Entonces, le da una beca más o menos hasta cierto estudio, pero ya no más allá, porque entonces, van superándose y se van dando cuenta de todo. Entonces, a mí lo único, lo único que a mí, que lo poquito que yo sé, lo aprendí trabajando. El, yo, en la labor, yo en los riegos, yo haciendo adobe, yo levantando adobes para que le hicieran casa. Ése fue mi trabajo, pero gracias a mi padre. No me enseñó otra cosa más de lo que él sabía nada más, trabajar en lo duro y eso fue lo que me enseñó a mí y eso aprendí y gracias a él. No me metí yo

nunca en un lío de decir, bueno, pos, voy a robar, o voy a matar, o voy a esto, no, gracias a Dios que no. ¿Por qué? Porque él me enseñó de chiquillo, me enseñó a respetar. Y dice, me dijo: “Usted nunca vaya a agarrar una cosa que no es suya, porque no es suya. Usted lo suyo, cuide lo suyo. Usted trabaje y gane lo suyo, pero trabaje, no robe”.

ML: Y, ¿su mamá? ¿Qué es lo que pensó cuando usted le contó a ella que se iba a ir de bracero?

LV: Pues no, pos ella no, no, me dijo: “Pos tú sabes, mijo”.

ML: ¿Aunque usted fuera el único?

LV: Aunque yo fuera [fuera] el único. Mi mamá nunca me, me apapachó, que dijo: “No, mijo, no se vaya, porque...”, no. Yo le dije, yo, yo cuando me salí, yo me salí de mi casa a los quince, a los quince años.

ML: Y, ¿por qué se salió?

LV: A buscar la vida, porque, ¿cómo iba...? Yo dije: “Aquí yo regando, trabajando de raya en los riegos, trabajando de raya haciendo adobes, ¿qué va a ser de mí cuando crezca? Si me voy a casar, ¿con qué voy a mantener a mi mujer? No tengo acción de nada”. Que digamos, voy a hacer este trabajo, voy a hacer esto otro y voy a ganar dinero, pos ni uno.

ML: ¿A qué edad se casó?

LV: A los veintitrés años.

ML: A los veintitrés.

LV: Pero, ya cuando me abrí camino. Entonces, ya pensé casarme y pensé de ver por mi familia. Me caso, tengo mi familia, y veo por ellos.

ML: Y, ¿qué dijo su esposa cuando decidió irse de bracero?

LV: Todavía no estaba yo casado, estaba soltero. Tuve oportunidad de casarme aquí en, aquí en Estados Unidos y nunca lo hice. No me gustó Estados Unidos y aquí estoy.

ML: Pues, ¿a qué edad se fue de bracero?

LV: ¿De bracero?

ML: Sí.

LV: ¿No le digo que a los veintitrés años?

ML: Veintitrés. ¿Poquito antes de casarse?

LV: Antes de casarme. Allá andaba yo de bracero antes de casarme. Pues por eso le digo yo que yo tuve oportunidad de casarme aquí en Estados Unidos, pero no me casé porque no quise. O sea, yo no pensaba casarme, porque no tenía yo una visualidad de decir: “Me voy a casar y voy a dedicarme a esto, a este negocio, o voy a hacer esto, voy a hacer lo otro”, no.

ML: ¿Me puede contar un poquito sobre cómo es que se inscribió? ¿Cómo es que los jóvenes en Casas Grandes se inscribieron en el programa? ¿Qué es lo que tenían que hacer?

LV: ¿Para qué, oiga?

ML: Para pasarse como braceros.

LV: Ah no, pos, este, nomás...

ML: ¿A dónde iban de Casas Grandes?

LV: A Chihuahua.

ML: A Chihuahua.

LV: A Chihuahua. Allí, allí contrataban los braceros. Entonces, de Chihuahua lo pasaban a uno a Juárez, para que viniera a trabajar a Estados Unidos. Allí de Juárez lo pasaban a El Paso y allí lo bañaban a uno de polvo y lo metían allá con, con los doctores, pa que lo examinaran, unas jeringotas y les metían pa sacarle sangre. Unos pobres se desmayaban ahí, porque, hambreados desde donde estaban esperando pa la bracereada y todo pa que les hablaran, una semana, dos, ahí sin comer en Chihuahua, pa pasarlos pa acá. Pos venían todos hambreados, desvelados, sin dormir. Muchos se desmayaban cuando le sacaban la sangre. Y allí tirados, allí le seguían sacando sangre. Entonces, fue mucho sufrimiento todo eso.

ML: Y de Juárez la primera vez, ¿a dónde le tocó? ¿De El Paso, Juárez?

LV: Allí a mí me tocó aquí en Doña Ana.

ML: Doña Ana. Y, ¿qué hizo ahí?

LV: En la labor.

ML: ¿La labor?

LV: Sí, pues venía uno a trabajar en la labor.

ML: Y, ¿cómo eran los campos?

LV: Pos eran campos. Digo, ocupaban gente pa la pisca de algodón.

ML: ¿Eran grandes?

LV: Eran grandes. Entonces...

ML: Y, ¿dónde dormían tantos?

LV: ¿Mande?

ML: ¿Dónde dormían tantos?

LV: Tenían barracas los ranchos. Allí metían grupos, por decir así, en barracas, tenían sus casas, metían grupos por decir así de treinta, cuarenta gentes. Y luego, ahí lo metían a uno, ahí le daban su cama y le daban, tenían, le tenían su estufa ahí pa que hiciera su almuerzo y todo.

ML: ¿Así que cada uno cocinaba algo?

LV: Cada quien cocinaba su comida.

ML: ¿Usted ya sabía cocinar?

LV: Ya, pos, ya. Yo tuve que aprender de todo y gracias a mi mamá también que me enseñó, me enseñó a cocer frijoles, me enseñó a poner el café, me enseñó a hacer tortillas, me enseñó a todo. Porque, mi mamá jue muy campera. Mi mamá hacía tortillas en la leña, de esas así grandotas y las cocía en brasas, cuando andaban de

camino, las cocía en brasas así. Y hacía la comida en la lumbre. Ahí cocía frijoles, ahí guisaba, ahí todo.

ML: Y cuando estaba acá en los Estados Unidos, ¿cómo se comunicaba con su mamá?

LV: Por medio de carta.

ML: Y, ¿si no sabía usted escribir mucho?

LV: Yo aprendí.

ML: ¿Sí?

LV: Solo y así como mi mamá aprendió también sola. Mi mamá sabía poquito escribir y sabía poquito leer, pero sola y mi papá también. Mi papá vendía, vendía, se ponía a vender sodas, se ponía a vender dulces y todo eso se ponía a vender y no sabía sumar, no sabía. Y leía también letra de molde, también poquito. Y hacía la cuenta, cuando cobraba, le decía: “¿Cuánto es, señor, de esto?”. Le hacía la cuenta con la pura mente. “Es tanto”. Por eso le digo yo a usted, que pos yo no sé si Dios les dará inteligencia o no les dará, pero ellos así se manejaban.

ML: Y, ¿qué es lo que esperaba cuando, cuando pensaba irse a los Estados Unidos? ¿Cómo pensaba que iban a ser los campos de los Estados Unidos, antes de llegar?

LV: Pos yo pensaba lo mismo que eran allá en México, nomás que con más adelanto aquí, aquí ya con tractor, aquí ya con, ya bestia caballar ya no, bestia mular tampoco, pero no. Y allá en México sí. A escardillar con bestia, todo hacían con bestia, aquí no. Aquí ya lo hacían con tractor. Entonces, ya era más diferente la cosa. Pero, yo duré, yo duré aquí cinco años de, ¿cómo le quiero decir? Como luego dicen, de mojado.

ML: ¿Después de su contrato de bracero?

LV: Antes del contrato de bracero

ML: ¿Antes de venirse? ¿Así que ya sabía qué esperar?

LV: Sí, ya, porque de aquí me contrataron a mí, aquí en Estados Unidos. Cuando la primer contratación, pos aquí me contrataron en el Fort Bliss.

ML: En Fort Bliss. ¿Así que usted ya estaba en los Estados Unidos de mojado?

LV: Yo duré cinco años aquí de mojado. Y no me gustó Estados Unidos, porque me pagaban a \$0.35 centavos la hora. Y si yo estaba desvela[d]o porque regué en la noche o algo, que se necesitaba ir a escardar o a desahijar algodón. “Necesitamos tres, cuatro pa que vayan a hacer este trabajo”. Pos luego luego iba yo, porque pos yo quería ganar dinero, pero pos a \$0.35 centavos la hora. Luego se venían las aguas. Trabajaba dos, tres días uno en la labor, otros tres días ya no trabajaba porque no se podía entrar a la labor. Le daban a uno un crédito ahí en una marqueta y ahí sacaba uno el crédito. Entonces, los otros días que iba uno a trabajar, pos se iba pal pago de la marqueta. Entonces, digo, era una vida que nomás, como quien dice, es un esclavo uno, estar trabajando nomás para vivir, para comer.

ML: Y, ¿por qué decidió regresarse a México y hacerse bracero en vez de venirse de mojado?

LV: Porque de mojado, ya le digo, batallaba uno mucho y si podían lo mataban a uno. No, es que no está como ahora, por decir así.

ML: ¿Las condiciones cuando uno era bracero eran mejores que de mojado?

LV: Cuando menos tenía una protección, no, no tenía el miedo de decir, pos me agarran y a la mejor me matan, o la mejor esto, a la mejor, no. Tenía ya, o sea, que este gobierno hizo un convenio con aquel gobierno de México, que le diera tanta gente de bracera. Entonces, no sé qué convenio tendrían ellos allá. Entonces, el gobierno aquel le mandó braceros a éste, éste no sé cuánto le pagaría por la gente que le haya mandado. Entonces, él, cuando entramos nosotros aquí, que empezamos a trabajar, según esto, a nosotros nos dijeron cuando íbamos a entrar, que nos iban a quitar un diez por ciento y cuando saliéramos nos los iban a entregar, pero no nos entregaron nada y todavía hasta la fecha andamos peleando. ¿Cuántos años tengo yo ya? Ya cumplí ochenta años, son los ochenta años que tengo esperando a recibir lo que, lo que depositaron, o lo que me quitaron, ¿cuándo me los han dado? Nunca.

ML: Y, ¿cuántos años estuvo de bracero?

LV: De bracero estuve como unos dos años nomás.

ML: Dos años. Así que le quitaron diez por ciento de dos años de trabajo.

LV: De trabajo. Y es lo que le digo. Así es que, ya ahorita uno no tiene confianza de nada, porque [ah]orita está peor [peor] que antes. Ahorita, ya por decir así, es lo que le digo yo, ya uno por decir así, si simplemente tiene uno una infracción y le manda a hablar el juez a uno y ahí el juez le dice: “¿Sabes qué? Tú cometiste [cometiste] esto”. “Pero que yo no lo cometí. Que la otra persona jue y esto, y esto, esto”. “No, aquí está mire, aquí te levantaron todo, aquí tienes. Tú te pasates [pasaste] la luz”. “No, señor, yo no”. “Sí te la pasates, por eso te chocaron y por eso te chocó el otro y el otro recibió esto y esto otro”. Y ya. “Tienes que pagar, aquí pagas tanto de multa y tienes que ir a la escuela y tienes que... Y punto arreglado y tiene que pagar uno. Y eso es lo que pasa. Entonces...”

ML: Así es que, ¿en dónde trabajó cuando anduvo de bracero? ¿Cuáles lugares?

LV: Pos, aquí trabajé en Doña Ana, trabajé en, este, pos que ya no me acuerdo, porque mi mente ya a mí no me ayuda.

ML: ¿En el estado de Arizona, principalmente?

LV: No, en el estado de aquí de Arizona no, no trabajé hasta ahora, últimamente que ya, ya vivieron aquí mis muchachos, que ya se vinieron ellos, que ya mi hija me arregló a mí. Entonces, porque todavía cuando mi hija metió los papeles de la mamá y los míos, todavía batalló, batalló pa traerme, porque yo dije: “A Estados Unidos yo no vuelvo”. Porque yo aquí en Estados Unidos yo así como vine, así me fui pa mi tierra otra vez. Entonces, yo dije: “Yo me voy pa México, trabajo allá y me olvido yo de Estados Unidos”. Y allá fue donde formé mi familia, que es la que tengo. Allá les di la educación que pude darles, que es la que tienen ellos y los formé hombres y cosa que aquí no hubiera hecho eso, porque yo cuando me regresé para allá, yo dije: “Bueno, yo me regreso y trabajo allá y formo a mi familia y trabajo pa mi familia, pa darles estudio, pa ver”. Yo les di estudio hasta donde pude y ellos estudiaron. Lo poquito que saben, pues cuando menos ya se defienden, ya no están como yo, ya se pueden defender poquito y ellos ya están trabajando y todos trabajan. Tengo una familia, no porque sea mía, pero tengo una familia, muy buenos hijos. Se preocupan por mí y todo. Entonces, pero a base de sacrificio, porque, yo por decir, todo lo que yo aprendí y lo que yo sé, lo aprendí, pero porque trabajando y en la aventura. Porque me la pasaba de aventurero, a ver dónde me iba, a ver dónde me iba mejor. Entonces, digo yo, ésa fue mi vida. Pero que yo haiga [haya] tenido una vida, ¿cómo le quiero decir? Propia, una vida que dijéramos, yo tuve una buena vida, mis padres tuvieron para darme un estudio más o menos, algo así, no. Todo mi estudio fue navegando.

ML: Y, ¿qué tipo de cosas aprendió cuando estaba trabajando?

LV: Pues aprendí, por decir así, hojalatero. ¿Usted sabe qué es hojalatero?

ML: No. ¿Qué es?

LV: Es un trabajo, por decir así, de arreglar radiadores de troca, hacer bandejas, hacer cazos, hacer, soldar tinas agujeradas.

ML: ¿Cuándo fue bracero?

LV: No, cuando anduve yo aquí de muchacho, que yo no tuve escuela, es lo que le digo.

ML: Antes de meterse al Programa de los Braceros, aprendió eso.

LV: Sí, no, pos ya yo de bracero ya me metí ya de veinte años, o poquito, poquito más. Ya de bracero ya anduve de veintitrés años.

ML: Y de mojado, ¿a qué edad?

LV: De mojado duré cinco años aquí.

ML: Pero, ¿a qué edad? ¿Cómo a los quince?

LV: De mojado anduve yo creo como de unos, como unos diecinueve años.

ML: Diecinueve.

LV: Más o menos.

ML: Y cuando anduvo aquí de bracero, ¿habían ocasiones, instantes que lo trataron mal?

LV: Bueno, a mí nunca me trataron mal aquí, porque nunca supe yo de que... A mí nunca me agarraron ni me llevaron, porque a muchos los llevaban, los agarraban y los metían a la, a la tuna.

ML: ¿Qué es eso?

LV: Una cárcel muy grande que meten a...

ML: ¿Por qué los llevaban?

LV: Porque andábanos, por decir así, entraban a terrenos ajenos, que no eran de ellos. Está como ahorita, ahorita cuántos no dicen que, ¿por qué tan poniendo la barda esa alta? Pa que no entren mojados, que no entren aquí. ¿Por qué? Porque están entrando a un terreno que no es de uno. El terreno de uno es de México, no tienen por qué pasarse aquí, están violando la ley. Eso es lo que, es lo que dicen en Estados Unidos, pero en Estados Unidos necesitan la gente, porque no tienen para que hagan trabajos de labor y todos esos trabajos pesados, no tienen. Todas las obras que hacen, por decir así, de obras de, por decir así, de construcción y todo eso, no la hacen los gabachos, la hacen los que vienen de juera. Entonces, por eso necesitan la gente aquí. Por eso, hay por decir así, la cosa de que el gobierno si está dando permisos por seis meses para que entre gente para acá, permiso por seis meses, pa que entren por aquí. En seis meses trabaja esa gente y les levanta el trabajo y en seis meses los echan pa afuera. ¿Pa qué se queda aquí? Y al que se, que se está quedando aquí, ¿cuántos se están quedando aquí? ¿Cuántos no hay? Ahora los quieren echar pa ajuera.

ML: Sí. Y después de dos años de andar de bracero, ¿por qué decidió regresarse a México y no continuar trabajando como bracero?

LV: Porque ya nomás le dan a uno, por decir así, cumple uno su término de bracero y ya tiene que...

ML: ¿Por qué no quería reinscribirse?

LV: No, a mí, a mí me ayudaron, me ayudaban tres patronos, uno aquí en, aquí en, este, ¿cómo se llama? Aquí luego luego en, ¿cómo se llama? Aquí en, en Cruces, otro en Anthony y otro allá para el lado de Juárez, allá que está pa allá. No me acuerdo cómo se llama. Me arreglaban, porque me decían: “Mira Lucio, nosotros te arreglamos y no te vamos a cobrar ni un cinco. Nosotros te damos las cartas y te damos todo y te arreglamos y te quedas”. Pero también me arreglaban, porque como me dijeron: “Nomás nos haces unas barracas que tenemos que hacer en el rancho y te arreglamos y ya de ahí tú te puedes ir a trabajar pa donde quieras, pero ya arreglado y todo”. Y aquí en Cruces también. Pero viendo lo que yo ganaba cuando anduve aquí de mojado y cuando anduve de bracero y todo, dije: “No, pues no, Estados Unidos no me gusta a mí para nada y no me gusta”. Y fue la decisión mía, de que yo no quise quedarme aquí en Estados Unidos. Dije: “Me voy a México y allá hago mi vida”. Y allá hice mi vida, gracias a Dios. Es que yo, por decir así, aprendí albañil. Entonces, yo trabajé en la construcción allá en México. Y yo en la albañilería, gracias a Dios, me tocó ganar muy buen dinero. Y fue cuando yo, por decir, decidí casarme. Cuando ya tuve yo la posibilidad de decir: “Bueno, ahora sí puedo mantener a mi mujer y puedo mantener a mis hijos que no ande navegando”. Y eso fue la decisión mía. Y a mí Estados Unidos, pos todavía, no por nada, pero yo aquí en Estados Unidos no puedo hacer nada. Ya, ahora ya me hice viejo, menos, ¿qué puedo hacer?

ML: Y, ¿cómo era la vida de los braceros? ¿Los braceros los dejaban salir a tiendas o hacer otras cosas, fines de semana cuando no trabajaban?

LV: Sí. Los braceros estaban arreglados y podían salir a ir los bailes, ir a fiestas.

ML: ¿Sí?

LV: Sí.

ML: Bien. Y, ¿a dónde salían? ¿Usted a dónde salía cuando era bracero?

LV: Pos salía a las tiendas, a los comercios, a los pueblos. Porque...

ML: ¿Después del trabajo? Pues, ¿cuántas horas trabajaba? ¿Trabajaba sábado y domingo donde trabajaba?

LV: Sábado y domingo no trabajaba uno. El sábado y domingo lo tenía libre uno para irse a pasear en la... a comprar ropa o lo que quería y eso. La semana, toda la semana trabajando.

ML: ¿Cuántas horas trabajaban entre semana?

LV: Ocho horas, ocho horas. A veces trabajaba uno más, porque había riegos y agarraban, le hablaban a uno pa regar y todo.

ML: Y, ¿los braceros salían con las chicas americanas cuando salían a los bailes o no?

LV: No, no, en los bailes había mexicanas.

ML: ¿Sólo mexicanas?

LV: Que le decíanos [decíamos] nosotros pochás.

ML: Pochás.

LV: Porque hablaban, este, hablaban español, porque los papases eran mexicanos. Hablaban español, pero muy mocho, muy mocho, muy mal. Y entonces, les decíanos nosotros las pochás.

ML: Y, los braceros, ¿algunos se casaron con las pochas?

LV: Algunos se casaron con las pochas.

ML: ¿Sí?

LV: Yo tuve dos, tres amigos y se casaron con unas muchachas de, este, americanas, o sea, que eran, eran nacidas aquí, pero pochas.

ML: Y, ¿cómo es que los braceros hacían sus quehaceres, lavar y...?

LV: Lavaba uno y planchaba.

ML: Pero, ¿cómo?, trabajando ocho horas al día.

LV: Pos sí, pero en las tardes que salía. Salía uno y se ponía a lavar, se ponía a hacer su comida, su almuerzo, su cena. Se ponía a hacer su lonche pa irse a trabajar.

ML: Y, ¿dónde compraban la comida? ¿Los llevaban los patrones a comprar?

LV: Había marquetas cerquitas, chicas, no, no tenían que llevarlo a uno a las ciudades, nada. Había marquetas cerca de los ranchos y de ahí compraba uno su mandado. Y ropa, pos ropa sí, sí iba uno a las partes grandes así y lo llevaba el patrón en veces, fin de semana.

ML: Y, ¿dónde cambiaban el cheque que les daban?

LV: ¿El cheque que nos daban?

ML: Sí.

LV: Pos ahí en el banco.

ML: ¿Se los cambiaban?

LV: Sí.

ML: ¿Nunca tuvo ninguna dificultad con cambiarlo?

LV: Problemas pa cambiar los cheques, no.

ML: ¿No?

LV: No.

ML: ¿Había algún instante donde se enfermó usted o otros braceros?

LV: No.

ML: ¿Nunca se enfermaban?

LV: Sería que todos íbanos muy buenos y sanos, yo creo.

ML: Sí. Y, ¿nunca tenían accidentes?

LV: Pos, el tiempo, el tiempo que yo estuve de bracero, nunca vi yo que, que tuvieran problemas.

ML: O accidentes.

LV: O accidentes de nada, porque, en primer lugar, no, no usaba uno mueble de uno. Usaba muebles así en veces del patrón, pero ahí en las labores nada más. Pero, muebles pa salir uno, no, no usaba. Quién sabe.

ML: No. Y, ¿qué hacían para divertirse en los campos?

LV: Pos no, no había diversión.

ML: ¿No jugaban ni fútbol ni...?

LV: Pos, a veces jugaban ahí el fútbol, había veces que,... Lo que más jugaban ahí en los ranchos era la baraja.

ML: ¿Sí?

LV: Eso sí jugaban mucho. Allí unos con otros se quitaban sus centavos.

ML: ¿Así que los juegos se ponían calientes?

LV: Pues sí. Y al rato ya empezaban con \$0.05 centavos, al rato ya \$0.10, al rato ya \$0.20 y al rato ya de \$1 peso y ahí se la llevaban.

ML: Y, ¿habían unos que extrañaban su familia mucho?

LV: Pues, había muchos pobres que en realidad que venían de partes de por allá del sur.

ML: Y, ¿cómo? ¿De dónde?

LV: De allá del sur, de allá de por allá de Zacatecas, de por allá de...

ML: ¿Habían como también de Oaxaca o de...?

LV: Sí, de todas partes venían. Y había mucha gente que de ésa, que no sabían ni hacer comida, ni hacer nada, sufrían mucho.

ML: ¿Todos hablaban español? ¿Habían algunos que no hablaban español por ser de otros lados?

LV: Todos hablaban español, los que venían de México, todos hablaban español. Los que no hablaban español, eran los que estaban nacidos ahí.

ML: Pero, ¿ninguna gente indígena de lugares donde no hablaban, pues de México, del mismo México?

LV: No, no, pos de allá todos hablaban. Pos de allá del sur, ya ve cómo hablan, pero hablan español. Y es que también, pos venía mucha gente de allá, pero de allá era, era un señor que venía de por ahí, de Zacatecas, dejó, según él platicaba, dejó dos niñas chiquillas allí y no sabía escribir tampoco y entonces, allí con, se pegaba con los que sabían más o menos poquito escribir y ya les escribía a las hijas. Y les mandaba decir que allí en la pata del catre, ahí tenía un botecito con unos centavitos, que si llegaba a fallecer él por acá, o si llegaba a pasarle algo, que lo sacaran. ¿Qué tanto podría tener en el botecito? Pa dos niñas y solas, ¿se imagina? Es que mucha gente sufrió mucho aquí en Estados Unidos, mucha gente. Pos, sería porque allá sufría, porque dicen que ya de allí de Zacatecas para allá, ya, ya los terrenos son muy chiquitos, creo que son de dos hectáreas. La gente tiene, por decir así, una o dos vaquitas de esas pintas pa la leche. Yo no conozco mucho para allá, yo conozco nomás hasta Zacatecas. Hasta allí nomás conozco.

ML: No y pues, ¿entre ustedes se ayudaban cuando tenían problemas?

LV: Sí. ¿En los braceros?

ML: Sí.

LV: Sí, solamente que nos tocara uno muy, muy, de esos muy malos, no congeniábanos [congeniábamos]con ellos.

ML: Y, ¿usted hizo amigos ahí, muchos amigos duraderos que los veían en otros sitios?

LV: Pos, yo tuve muchos amigos y toda la vida, digo, onde yo he andado así, he tenido amigos y nunca, nunca me he metido yo en problemas. Entonces, digo yo, yo tengo unos amigos allá en Durango, que jui [fui] con ellos, me invitaron y fui con ellos.

ML: Y, ¿aún los conoce?

LV: Y sí, pos tengo retratos de ellos allí en la casa. Unos retratos, ya, por cierto que andan ahí. Y fui con ellos y estuve en la casa de ellos. Y por cierto que ese muchacho está casado con una pocha, de allí. Y me dijo: “Cuando quieras ven, ven”. Y no, pos ya no he ido yo ya pa allá, no he salido ya.

ML: Y cuando salían a contratarse, ¿salían de los mismos lugares? ¿Usted andaba con gente de los mismos lugares?

LV: No, había gente de muchas partes, allí en la contratación había gente de muchas partes.

ML: Y, ¿no le tocaron personas del mismo pueblo de donde es usted, cuando estaba trabajando?

LV: No, me tocó con otras personas que ni conocía antes.

ML: Y, ¿podía usted escoger a dónde iba o nomás le decían?

LV: No, no, iba uno a donde lo mandaban nomás.

ML: ¿No podía escoger?

LV: No.

ML: Y cuando estuvo allá, ¿le mandaba usted dinero a sus parientes en México, a su mamá o su papá?

LV: Pos, a mi papá y a mi mamá nomás. No, yo no tenía más. O sea, sí tenía primos y todo eso, pero, pos yo no, no los conocía. Pos es que yo, yo no conocí familia, nomás la familia mía y la familia de mi papá, la familia de mi mamá nomás, fue todo lo que yo conocí.

ML: Y, ¿no extrañaba su familia estando tan lejos?

LV: Pos, me crie solo. O sea, que ya le digo, yo no tuve hermanas, yo no tuve hermanos, no tuve. Entonces, yo era el único, así es que me crie, toda la vida me crie solo. No, no extrañaba yo a nadie, extrañaba nomás a mi papá y a mi mamá. Pero, lo demás, no.

ML: Y para una persona sin tener muchos hermanos, ¿cómo era esa experiencia de pronto tener muchas personas, muchos compañeros viviendo con usted y conviviendo con usted?

LV: Pos sí, convivía uno con ellos y todo, pero como amigos nada más, pero, ya le digo, depende del carácter de cada persona que, por decir así, si una persona yo la veía y que era muy, así muy malacarieta o que no se prestaba para nada, pos yo

tampoco no le hablaba. Sí la veía, pos la saludaba así: “Buenos días”. “Buenos días”, y punto. Pero no conversábanos [conversábamos]ni nada. Eso era todo.

ML: Y, ¿no se peleaban?

LV: No.

ML: ¿Viviendo en barracas tan juntitos?

LV: No.

ML: ¿No?

LV: No, es que nos cuidaban, es que los patrones nos cuidaban que no hubiera pleito.

ML: Y, ¿cómo eran las barracas? ¿Tenían mucho espacio para sus cosas o no?

LV: No, cada quien tenía su camita y nomás y ahí dormían y se levantaba uno y las alzaba y punto. Y se iba a hacer almuerzo y almorzar, cada quien almorzaba lo que hacía y eso era todo.

ML: Eso era todo.

LV: Sí.

ML: Y, ¿nunca iban ustedes juntos a la iglesia ni nada de eso?

LV: Bueno, sí, con los que congeniábanos, con ciertas personas que, pues, la llevábanos [llevábamos]bien, que pos decíanos nosotros: “Bueno, pues éste se porta bien, yo me porto bien con él”, y congeniábanos. “Oye que”, ya llegaba, “¿vamos a tal parte?”. “Pues, vamos”. Pero así. Pero que digamos que les

echáranos [echáramos] menos o algo por alguna cosa, no, era raro. Yo, por decir así, podía tener dos o tres amigos nada más que podía congeniar con ellos, que podía andar con ellos y todo eso. Pero, hasta allí.

ML: Y, ¿escuchaba música o algunos braceros tocaban música?

LV: Bueno, algunos braceros tocaban la guitarra, otros tocaban el acordeón.

ML: ¿Sí?

LV: Había gente que sí tocaba, había música. Había gente que le gustaba mucho el vino. Se ponían a tomar y luego agarraban la, agarraban la música, a tocar y a cantar.

ML: ¿Canciones tristes?

LV: Pos canciones tristes y alegres, de las dos cantaban. Sí, no, sí se pasaban la vida más o menos. En veces tristes y en veces cantando, en veces con gusto y de todo. Pos como vive la gente en realidad.

ML: Y, ¿nunca ocurrió algo fuera de lo común cuando estuvo de bracero trabajando?

LV: Bueno, en lo que a mí me tocó, estar en las partes que yo me tocó con gente, no me tocó ver ningún caso grave o feo, no. Sí, se decían en veces cosas allí, pero ya los otros ya: “No, no, ya córtensela ya, dejen por la paz eso, ya. Aquí no hay por qué andarnos peleando entre nosotros, aquí estamos todos juntos, ¿qué ganan?”. Y ya los desapartaban, ya se quedaba la cosa así. Entonces, no me tocó a mí ver cosas, cosas mal.

ML: Y después del programa cuenta que...

LV: ¿Mande?

ML: Se fue a México a vivir, ¿a qué parte de México se fue a vivir después del programa?

LV: Allí a mi tierra.

ML: ¿Sí?

LV: Sí. Allí viví, allí ya me casé y allí se formó mi familia.

ML: Y de allí es que se fueron sus hijos, ¿no? ¿De ese mismo pueblo, cuando vinieron a los Estados Unidos?

LV: De allí mismo se vinieron pa acá, a Estados Unidos.

ML: Y, ¿cuántos hijos tuvo?

LV: Tuvimos ocho.

ML: ¿Ocho?

LV: Y casaditos. Cuatro mujeres, cuatro hombres. Y se nos murió nomás una niña de cinco meses y nos quedaron siete y son los que viven.

ML: Y, ¿usted piensa que el Programa de los Braceros cambió su vida de alguna forma?

LV: Pues no, no, no. Bueno, la vida de bracero a mí no, no me gustó y pos, no me gustó para nada. Por eso yo creo por eso yo creo que yo no la seguí, porque yo no me remedié nada de bracero. Yo no hice nada de lo que yo gané aquí en Estados

Unidos cuando anduve de bracero, ni de mojado. Entonces, fue la decisión mía irme pa mi tierra y ponerme a trabajar allí y allí casarme y formar mi familia. Y eso lo hice y lo cumplí y todavía hasta orita. Ya mi señora no me quedará [querrá], porque pos, tantos años ya conmigo. Entonces, pero de todas maneras, todavía tienen a su mamá, tienen a su papá y que tampoco ya no lo, ya no lo ven cada rato, pero ahí lo tienen. De vez en cuando van y le palmean el lomo ahí.

ML: Y, ¿a qué edad regresó cuando lo trajeron sus hijos? ¿Hace cuántos años?

LV: ¿Cuánto habré? Como el ochenta y, [19]81.

ML: Fue en el [19]81.

2^{do}: Ya que se quedó a vivir aquí, que se quedó aquí a vivir, como en el [19]87.

LV: Como el [19]87.

2^{do}: Ya a vivir aquí. Es que antes nomás lo teníanos [teníamos]una semana, era lo que aguantaba y se iba otra vez.

ML: La voz que se escucha es voz de hijo y, ¿cómo se llama?

2^{do}: José Vargas.

ML: José Vargas, para que lo pongan. Así que ya lleva casi veinte años en los Estados Unidos.

LV: Ya.

ML: Y después de su experiencia como bracero, ¿cómo es que ve los Estados Unidos?

LV: Pues yo lo veo, para uno que es de México, lo veo muy diferente. Digo, porque el que es de México y no tiene, por decir así, ningún estudio, ningún oficio, ningún nada, no le sirve a Estados Unidos para nada. El que, el que es de México y tiene un estudio, un poco de estudio y tiene algún, algún oficio de algo, puede hacer algo aquí en Estados Unidos. Y más bien, antes podía hacer algo, porque ahora las cosas aquí están muy difíciles ya, para todo.

ML: Antes de terminar la entrevista, ¿quiere compartir alguna cosa que no le he preguntado? ¿Algo que quiera contar, que quede en la grabación?

LV: Pos, ¿qué puedo contarle yo? No puedo contarle nada, así que, le cuento mi vida, porque, pos es mi vida, jue mi vida, ¿no? Y esa vida la llevé yo y por eso le digo yo que, que yo jui un hijo de una familia muy pobre, que disfruté cuando, ya le digo, taba chiquillo, porque tenía terreno mi papá, tenía bestias caballares, tenía un carro de esos de boberneños que les dieron. Entonces, digo, entonces, yo me tanteaba, yo poco riquito, porque yo no andaba descalzo. En ese tiempo hacían teguas, como huaraches, pero teguas así que metía uno el pie. Entonces, yo, ya no andaba yo descalzo, pero después de que mi papá se deshizo de todo eso, olvídense, se acabaron teguas, se acabaron toda y a puro tallarle así al pie, así pa que se me quitaran las espinitas, de esos toritos. Así es que jue una vida poco dura y yo, yo la viví. Entonces, digo yo, yo no quería que mis hijos fueran a vivir esa vida. Pos, sí la han vivido sufriendo poco, porque pos yo, yo como le digo, yo lo que gané, pos lo dediqué para ellos y les di escuela hasta donde ya se pudo. Ya no se pudo, bueno, pos, unos ya no quisieron y los otros ya no pude. Así, porque no todos quieren el estudiar, por ejemplo, ahorita, ¿cuántos años tiene usted estudiando ya?

ML: Muchos, tengo veintinueve años.

LV: Fíjese. Que va a ser su vida pasándola estudiando, porque pos usted ya, ya no va a conocer más de puro estudio y de allí va a salir a un bufet, a un de éstas, ¿cómo se

llama? A un escritorio nomás, a una oficina de un diputado, de un presidente, pero, o va a ser un doctorado, como dice usted que va, va a estudiar para doctora.

ML: Puede que sea una maestra simple.

LV: Así es que, así es que es lo que le digo. Pos, entonces, digo yo, lo que pasa es que, por decir así, usted se hace doctor, ¿qué es lo que tienen? Un papel largo así los doctores cuando salen ya de, de su estudio, que ya cumple cada uno. ¿Qué es lo que están diciendo ahí? Que van a dedicar su vida a los enfermos, a los pobres.

ML: Pero es doctor médico.

LV: Bueno...

ML: No doctor de letras.

LV: Bueno. Pos de todas maneras el doctor, el doctor de letras va a decir también allí en, cuando salga, que va a dedicar su vida a ayudar a toda aquella persona que no sepa leer, no sepa escribir, no sepa nada y le va a ayudar en todas sus cosas. Y al último dice: “No. Negocios son negocios. Yo, yo estudié y me costó mucho mi estudio. Entonces, yo tengo que recuperarlo porque yo [es]toy viviendo la vida y a mí me están cobrando. Y yo también voy a cobrar”. Y punto, hasta allí vamos a llegar todo mundo. Y cada quien es lo mismo. Yo sí, por decir así, yo aprendí albañilería, bueno. “Oiga Lucio, quiero que me emplastes una casa y, ¿cuánto me cobras?”. “¿Sabe qué? Yo le voy a cobrar \$1,500 pesos”. “No, pero que me estás cobrando más que el otro”. “Ah, pos, ve al otro”. Entonces, así lo va a estar usted haciendo, porque va a decir: “No, pos, ¿sabe qué? Pos aquel señor que me cobra tanto, también hace el mismo trabajo que usted y me está cobrando más barato que usted”. “Ah, pos véalo a él, déjeme a mí. Yo le voy a cobrar tanto. Si quiere y si no, pos usted sabe lo que hace”.

ML: Pero las maestras no les cobran a los estudiantes.

LV: Eso dicen, de que no, pero, las maestras le cobran al gobierno. Así es la cosa.

ML: Pues, muchas gracias.

LV: Ándele pues. A usted, pos, ¿vedá? Ya hasta mi muchacho tenía que hacer algo y yo creo ya lo entretuve mucho.

Fin de la entrevista